



CON INVERSIÓN DE 6 MDP SE DESARROLLAN TRABAJOS DE MANTENIMIENTO EN EL MUSEO NACIONAL DE LAS INTERVENCIONES

- Se realiza obra civil y de conservación museográfica, enfocada en las áreas abiertas, salas de sitio y la denominada Primeras Intervenciones
- Las tareas, iniciadas en febrero de 2026, están por concluirse, a lo que continuarán los preparativos de la exposición temporal *La fiesta del alarido*

En el marco del Programa de Renovación, Rehabilitación y Mejoramiento de Zonas Arqueológicas y Museos, la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), destina una inversión aproximada de 6 millones de pesos para la conservación y mantenimiento del Museo Nacional de las Intervenciones (MNI).

La secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza, destacó la memoria histórica que guarda el MNI, así como la necesidad de preservarla y compartirla. “Con estos trabajos de mantenimiento, conservación museográfica y accesibilidad, la Secretaría de Cultura y el INAH fortalecen el cuidado de un recinto patrimonial, mejoran la experiencia de sus públicos y preparan nuevas formas de encuentro con la historia, desde sus salas, espacios restaurados y exposiciones temporales”.

Escenario de uno de los eventos más célebres de la defensa de la soberanía nacional, la batalla de Churubusco de 1847, el MNI contará con espacios rehabilitados y contenidos renovados.

Las labores, que iniciaron en febrero de 2026 y están por concluir, cuentan con el apoyo de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural y de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, ambas del INAH, y la colaboración de la Alcaldía Coyoacán y del Programa Jóvenes Embajadores del Mundial, impulsado por la Secretaría de Trabajo y Previsión Social.



La directora del MNI, Susana Avilés Aguirre, apunta que se hicieron trabajos en obra civil y de conservación museográfica, enfocados en las áreas abiertas: portada, pasillo central, patio menor, portal de peregrinos y los claustros bajo y alto, así como en las salas de sitio y la denominada Primeras Intervenciones.

Por ejemplo, el anterrefectorio es motivo de adecuación museográfica para vincular las salas de sitio, correspondientes a la cocina y el comedor, y brindar una lectura integral de este conjunto esencial en la vida de los dieguinos o franciscanos descalzos, orden que habitó el lugar.

Los trabajos de infraestructura están a cargo del despacho especializado del arquitecto David Vázquez García, mientras que los de conservación museográfica son ejecutados por Escoda Restauración. En ambos casos, se cuenta con la supervisión de expertos adscritos al museo, como el arquitecto perito Armando Michaus Rubiales y su colega Katia López, y la restauradora Roxana Flores Ramírez.

Respecto a la obra civil, el arquitecto perito Michaus Rubiales abunda que se intervinieron las jardineras del patio menor o de novicios, donde además se rehabilitaron la fuente y las gárgolas. En el portal de peregrinos se cambiaron las losas de barro deterioradas, respetando el patrón del piso.

En términos de accesibilidad, se adecuó el piso del andador principal para facilitar el desplazamiento de personas con movilidad reducida, y se instaló una guía podotáctil para orientar a aquellas con discapacidad visual. Asimismo, se renovaron los sanitarios ubicados en el claustro bajo.

Al exterior, en los segmentos que flanquean la entrada se restituyeron losas de cantera; se reparó el sistema de abatimiento del portón, lo que implicó poner refuerzos de placas de acero y reemplazar los viejos quiciales por baleros que soportan la media tonelada que pesa cada una de las hojas de madera.

En cuanto a obra de conservación, la restauradora Flores Ramírez explica que se resanaron y ribetearon los orificios de la portada, testigos de la batalla del 20 de agosto de 1847 contra el ejército estadounidense; se aplicó pintura a la cal en la portada, y los motivos ornamentales que la enmarcan se detallaron con acuarelas.



Con esa misma técnica se intervino la ornamentación mural del claustro alto, como las cenefas y estaciones del vía crucis, y de la Sala Introdutoria, Primeras Intervenciones, que resalta por replicar el diseño de un mantón de Manila.

Al recorrer el pasillo central, el público también apreciará el altar de mampostería de ladrillo y la Virgen labrada en piedra, elementos que recibieron tratamientos para su estabilización, al igual que “La adoración de los Reyes Magos”, un altorrelieve ubicado a un costado del puesto de vigilancia de acceso.

Finalmente, también se trabaja en la exposición temporal *La fiesta del alarido*, por parte de los equipos de Investigación y Museografía, con un guion sobre la celebración en México de las Copas Mundiales de 1970 y 1986, y del Segundo Campeonato de Fútbol Femenil, en 1971.

Además de gráficos, que ilustrarán el ánimo colectivo que despertaron estas justas deportivas, se exhibirán objetos como un boleto de la inauguración del Estadio Azteca, en 1966, y distintos afiches promocionales, como elepés, fotografías, pines, ceniceros, etcétera, algunos con las imágenes de las mascotas oficiales: Juanito, Xóchitl y Pique.